



FACULTAD DE INGENIERÍA UNAM
DIVISIÓN DE EDUCACIÓN CONTINUA

CURSOS INSTITUCIONALES

DESARROLLO INFANTIL

Del 02 al 06 de Septiembre de 2002

APUNTES GENERALES

CI-220

Instructora: Lic. María de los Ángeles Solís Flores
DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC
SEPTIEMBRE DEL 2002



Í N D I C E

PÁG.

Justificación	1
Objetivos.....	1
1. EL RECIÉN NACIDO	
1.1. Conceptos generales	1
1.2. Reflejos	1
2. NECESIDADES FISIOLÓGICAS FUNDAMENTALES Y CRECIMIENTO CORPORAL	
2.1. Sueño	3
2.2. Necesidad de eliminación	3
2.3. Hambre y sed	4
2.4. Crecimiento corporal	4
2.5. Proporciones del cuerpo	4
2.6. Desarrollo esquelético y muscular	5
3. DESARROLLO MOTOR Y COORDINACIÓN SENSORIO MOTRIZ	
3.1. Sentarse	5
3.2. Arrastrarse y gatear	6
3.3. Sostenerse de pie y caminar	6
3.4. Movimiento de alcanzar	6
3.5. Vocalización	7
4. LA PERCEPCIÓN Y LOS SENTIDOS	
4.1. Desarrollo de la percepción	7
4.2. Capacidades visuales	8
4.3. Percepción de la profundidad y tres dimensiones	8
5. MEMORIA Y SURGIMIENTO DEL PENSAMIENTO	
5.1. Memoria	8
5.2. Crecimiento de la memoria	9
5.3. Desarrollo intelectual	10
5.4. Concepto de objeto en el niño	10



6. EL LENGUAJE Y EL DESARROLLO COGNOSCITIVO

6.1. Primeras palabras y oraciones	11
6.2. Aprendizaje social, imitación y lenguaje	11
6.3. Estructura y significado de las primeras oraciones	12
6.4. Lenguaje y cognición	12
6.5. Lenguaje, memoria y solución de problemas	13

7. EL NIÑO Y SU ENTORNO SOCIAL

7.1. Socialización, recompensas, observación e identificación	14
7.2. La relación padres-hijos y el concepto de sí mismo	15
7.3. Conducta Pro- social	16
7.4. Aprendizaje social en el hogar	17

BIBLIOGRAFÍA	18
---------------------------	-----------

JUSTIFICACIÓN

El conocimiento adecuado sobre el desarrollo de los infantes forma parte de un ajuerz completo para la mejor comprensión de los adultos involucrados en su educación y cuidado. Es por ello que se presentan a continuación diferentes aspectos relacionados con la evolución tanto física como psicológica y social por la que el niño atraviesa, facilitando con ello una aproximación más clara que permita abrir nuevas puertas de conocimiento y guía a las personas que forman parte de su entorno.

OBJETIVO

Proporcionar los conocimientos fundamentales sobre las diferentes etapas del desarrollo infantil para promover una mejor relación así como un adecuado manejo del cuidado que se proporcione a los infantes.

1. EL RECIÉN NACIDO

1.1. Conceptos generales. Se considera que el periodo del recién nacido abarca los primeros cinco a siete días, que es el tiempo en que está empezando a establecer un equilibrio con su medio ambiente. Los infantes poseen muchas capacidades desde el instante de nacer: pueden ver, oír, oler y gustar; son sensibles al dolor, al tacto y a los cambios de postura.

1.2. Reflejos. El neonato tiene una variedad de reflejos, algunos de los cuales son básicos para la supervivencia. Un bebé de no más de 2 horas de nacido, es capaz de seguir con la mirada una luz móvil, sus pupilas se dilatan en la oscuridad y se contraen con la luz. Pueden también, mamar un pezón o un dedo que se les coloque en la boca y se vuelven hacia la dirección en que se les toque la mejilla o la comisura de los labios. Pueden llorar, toser, dar la espalda, vomitar, levantar la barbilla desde una posición inclinada y agarrar un objeto colocado en la palma de la mano. También reaccionan con un sobresalto a un sonido fuerte y pueden flexionar y extender las extremidades, chasquear los labios y mordisquear dedos. Otra de las respuestas interesantes en los recién nacidos es el "reflejo moro" en el que el niño se abre de brazos, extiende los dedos y de nuevo acerca los brazos y manos hacia su línea media. Esta reacción se presenta ante un cambio repentino en la posición de la cabeza, o ante cualquier situación que los sorprende.

En los niños normales comienza a desaparecer a los 3 ó 4 meses de edad y cuando tienen 6 meses, es difícil de provocar.

2. NECESIDADES FISIOLÓGICAS FUNDAMENTALES Y CRECIMIENTO CORPORAL

2.1. Sueño. Los bebés nacen con cierto número de necesidades fundamentales fisiológicas que deben cubrirse para que sobrevivan como por ejemplo la oxigenación, el control de temperatura y sueño, mismas que se satisfacen de manera auto regulativa. En el caso del sueño, la porción de tiempo dedicada a dormir, disminuye a medida que el niño aumenta de edad. Los neonatos dedican el 80% del tiempo a dormir mientras que los niños de 1 año, le dedican el 50%. Los ritmos cambian durante el primer año: Durante las primeras 4 semanas el infante promedio realiza de 7 a 8 "dormidas" breves pero hacia las 6 semanas de edad, el periodo se reduce a unos 4 periodos más largos. A las 28 semanas, ya puede dormir por la noche y desde esa edad hasta más o menos cumplir un año, toma unas dos o tres siestas al día nada más y el sueño nocturno cada vez tiene menos interrupciones.

2.2. Necesidad de eliminación. Cuando el intestino del bebé está repleto, los esfínteres anales se abren como un reflejo y se expelen su contenido. Al llenarse la vejiga, el esfínter uretral se afloja también. Estos procesos son completamente involuntarios en la primera infancia porque el equipo neuromuscular aún no ha madurado. Hacia las 8 semanas de edad, el infante tiene dos movimientos intestinales al día:



uno al despertar y otro, próximo a la alimentación o durante la misma. Es hacia las 16 semanas cuando se puede establecer un intervalo definido entre la evacuación y la alimentación.

2.3. Hambre y sed. Si el hambre y la sed del infante no se reducen dentro de un tiempo razonable, crecen las tensiones y provocan actividad corporal. En promedio, el recién nacido se alimenta de 7 a 8 veces al día. Hacia las cuatro semanas de edad, esto disminuye a 5 ó 6. El bebé puede recibir alimento sólido a las 8 semanas y a las 20 ya puede incorporar cereales y verduras así que para el año, ya puede haberse estabilizado en realizar 3 comidas al día y manifestar preferencias por ciertos alimentos.

2.4. Crecimiento corporal. Entre los bebés existen numerosas variaciones en lo referente al tamaño del cuerpo al nacer y a la velocidad de su desarrollo, los promedios sólo nos pueden dar un panorama general. En promedio, los varones llegados a término normal que son ligeramente mayores en todas las dimensiones corporales que las mujeres, miden unos cincuenta centímetros de largo y pesan alrededor de 3.5 kg. Al nacer.

2.5. Proporciones del cuerpo. Las proporciones en el cuerpo cambian rápidamente sobre todo en la segunda mitad del primer año. Las diferentes partes del cuerpo efectúan su crecimiento en momentos distintos. La cabeza, desde la concepción hasta el nacimiento es la parte que crece más rápidamente alcanzando el 70% de su tamaño

adulto al momento de nacer. Una vez que el bebé nace y hasta el primer año, el tronco es la porción de más rápido crecimiento y le corresponde cerca del 60% del aumento total del tamaño del cuerpo durante este tiempo. Desde el primer año hasta el inicio de la adolescencia, las piernas son las que más rápidamente crecen. A ellas les corresponde cerca del 66% del aumento total de la estatura durante este periodo.

2.6. Desarrollo esquelético y muscular. La osificación comienza en el período prenatal y continúa, en lo relativo a algunos huesos, hasta avanzada la adolescencia. Como la mayoría de los huesos de los infantes no están osificados en gran medida, son más maleables, más susceptibles a la deformación pero también menos quebradizos. Por otra parte, al nacer, el niño tiene ya todas las fibras musculares que llegará a desarrollar aunque son pequeñas. Las niñas, por ejemplo, se desarrollan más rápidamente que los niños pues, proporcionalmente tienen más grasa y menos agua que los niños. Las niñas tienen menos tejido muscular y por lo general son más livianas y más bajas que los varones.

3. DESARROLLO MOTOR Y COORDINACIÓN SENSORIO MOTRIZ

3.1. Sentarse. El repertorio de respuestas del neonato no incluye ninguna postura refleja de sentarse pero se desarrolla pronto. En promedio, los bebés pueden estar sentados a los 3 ó 4 meses durante un minuto

con ayuda de alguien. Hacia los 6 ó 7 meses ya pueden hacerlo sin ayuda.

3.2. Arrastrarse y gatear. La edad promedio para moverse manteniendo el abdomen en contacto con el piso es de 34 semanas. Los niños gatean sobre manos y rodillas, lo cual requiere nueva coordinación y equilibrio, en promedio a las 40 semanas, mientras que el gatear sobre manos y pies que constituye la etapa final de la progresión, pronto se alcanza a la edad de 49 semanas.

3.3. Sostenerse de pie y caminar. La edad promedio en que un niño puede sostenerse de pie y levantarse hasta una postura erguida va entre las 46 y 40 semanas, aún cuando a esta edad, no puede bajarse por sí solo. Así que, se mantiene de pie solo a las 48 semanas y camina agarrado de la mano de alguien a las 52 caminando solo hacia los 13 meses. A los 18 meses, ya puede trepar y bajar por escaleras sin ayuda así como jalar un juguete por el suelo. A los dos años ya puede recoger un objeto sin caerse así como correr y caminar hacia atrás.

3.4. Movimiento de alcanzar. Una interesante respuesta de la maduración aparece a eso de los 5 meses y se le llama acción de alcanzar dirigida visualmente. Si se coloca un objeto atractivo en el campo visual de un bebé de 1 mes de nacido, se quedará mirándolo pero sin hacer nada por alcanzarlo. Hacia los 2 $\frac{1}{2}$ meses, tratará de darle manotazos y hacia los 4 meses levantará las manos cerca del objeto, alternará su mirada entre la mano y el objeto, acercará más su mano al objeto y

quizá lo toque. Hacia los 5 o 5 $\frac{1}{2}$ meses el niño estirará la mano y hará contacto con el objeto, tendrá entonces puntería perfecta. Aunque también dependerá de la riqueza de estímulos del ambiente. . .

3.5. Vocalización. Los balbuceos y sonidos vocales son respuestas universales durante la infancia. Antes de los 6 meses de edad, los balbuceos ocurren cuando los niños se sienten emocionados por algo que ven u oyen y a menudo esto se acompaña de actividades motoras. En la segunda mitad del primer año, se quedan callados mientras prestan atención a un sonido y cuando éste se interrumpe, comienzan a balbucear. Esta respuesta es innata hasta las 6 semanas pero el ambiente parece modificar la frecuencia y variedad de estos sonidos después de las primeras 8 ó 10 semanas. Los cambios de vocalización en los primeros 2 años de vida están sujetos tanto al control de la maduración como de la experiencia. Los cambios que acompañan el desarrollo en la frecuencia del balbuceo son distintos si el "estímulo blanco" es el rostro de una persona o si es un objeto. La respuesta es mayor ante el rostro de las personas.

4. LA PERCEPCIÓN Y LOS SENTIDOS

4.1. Desarrollo de la percepción. La percepción es el descubrimiento y la organización de la forma inicial en que se interpreta la información del medio ambiente. Por ejemplo, el ver un pájaro en un árbol implica que el niño descubra al ave dentro de la red de ramas, es decir, debe organizar esta información y darle una interpretación. La

familiarización del niño con un acontecimiento, determinará el que le parezca interesante y digno de prestarle atención. Así, los acontecimientos que son diferentes a las experiencias previas del niño pero están relacionados con ellas, son los que causan más atención sostenida.

4.2. Capacidades visuales. Al momento de nacer, el aparato neuromuscular aún no está perfeccionado, sin embargo, el bebé es capaz de apreciar la luz, la oscuridad y el color desde que nace y posee también una agudeza visual notable. Hay infantes incluso que pueden seguir luces móviles. Al parecer, durante el primer mes, los bebés no logran efectuar un ajuste ocular para ver objetos situados a distancias variables, parecen tener un foco situado a unos 20cm de los ojos. Hacia los dos meses, el niño empieza a efectuar la acomodación a la distancia de los objetos y para las 16 semanas, ya tiene la capacidad de enfocar objetos lo mismo cercanos que lejanos.

4.3. Percepción de la profundidad y tres dimensiones. Aún no se sabe de manera precisa si los infantes tienen que aprender a ver las cosas en tres dimensiones o si ya tienen esta capacidad desde que nacen. Una de las más interesantes demostraciones de la percepción de la profundidad guarda relación con un aparato llamado "abismo visual". Se coloca a los infantes en una pasarela central debajo de la cual se extiende hacia fuera, una lámina de vidrio grueso. En un lado se coloca un dibujo con textura muy por debajo del vidrio con lo que se obtiene la ilusión de profundidad. Todos los niños evitan el lado que tiene

aspecto de barranco aún cuando la madre se coloque del lado profundo del aparato y anime al niño a acercarse. Esto demuestra cómo desde la temprana infancia el niño es capaz de percibir la profundidad y cuidar su sobre vivencia.

5. MEMORIA Y SURGIMIENTO DEL PENSAMIENTO

5.1. Memoria. Este proceso surge alrededor de los 8 y 12 meses de edad y encierra una capacidad compleja de: a) recuperar acontecimientos pasados, b) tener presente tanto información recuperada como la percepción de lo que está ocurriendo en el momento y c) comparar los dos segmentos de conocimiento para comprender su relación.

5.2. Crecimiento de la memoria. Se cree que la concordancia de la atención creciente, de la inhibición y de la zozobra en respuesta a acontecimientos discrepantes, se debe en parte a la aparición de una capacidad de recuperar un esquema relacionado con la experiencia del niño, y de retener ese esquema en la memoria activa mientras el niño la compara con el presente en un intento por comprender la discrepancia. Aun cuando el mejoramiento de la memoria ayuda a explicar el aumento de la atención, la inhibición y el miedo, en el niño de un año de edad, el hecho por sí solo no es suficiente, requiere otros procesos. Una posibilidad es la de que la incrementada capacidad de recordar y retener en la memoria los esquemas vaya acompañada de la capacidad de generar preguntas y previsiones acerca del futuro, es decir, de representaciones sobre cosas que podrían ocurrir.



5.3. Desarrollo intelectual. Jean Piaget piensa que el desarrollo intelectual pasa por una serie de etapas relacionadas durante las cuales el conocimiento que el niño tiene del mundo cobra diferentes formas. Durante el primer año y medio de vida, cuando el infante está en la *Etapas Sensoriomotriz*, la inteligencia se manifiesta en la acción. Cuando el niño de un año desea un juguete colocado sobre una manta distante, jala la manta hacia él para conseguir el objeto. A esto Piaget le llama "esquema de acción", es decir, es una respuesta generalizada que puede usarse para resolver toda una variedad de problemas. Piaget afirma que esta etapa se divide en 6 sub estadios que abarcan los primeros 18 meses de vida. El cambio principal que se efectúa durante estas 6 etapas del desarrollo es que el infante avanza gradualmente desde ser una criatura de reflejos automáticos hasta llegara a inventar nuevas formas de resolver problemas. La sexta etapa por ejemplo, se alcanza aproximadamente a los 18 meses y su rasgo principal es el desarrollo de una forma primitiva de representación, un tipo de imagen mental utilizada en la solución de problemas, es decir, el niño actúa mediante una experimentación interior, una exploración interna de medios y procedimientos.

5.4. Concepto de objeto en el niño. Piaget realizó una serie de observaciones en cuanto a lo que denominó "permanencia del objeto"; es una etapa por la que pasa el niño al adquirir la idea de que los objetos siguen existiendo aún cuando queden fuera de la vista. Decía que durante los primeros 2 ó 3 meses, los niños siguen visualmente un

objeto hasta que desaparezca de su línea de visión y luego, ya no lo buscan más. Los infantes se conducen como si un objeto desaparecido de su vista, hubiera perdido su permanencia, es decir, ya no existiese.

6. EL LENGUAJE Y EL DESARROLLO COGNOSCITIVO

6.1. **Primeras palabras y oraciones.** El infante suele decir sus primeras palabras cerca de su primer cumpleaños, y éstas son de una o dos sílabas, a menudo de una sílaba duplicada. Por lo regular, los niños hablan primero de cosas conocidas así que hay mucha semejanza entre sus palabras. Los niños pequeños se orientan hacia el movimiento y el cambio y muchas de sus primeras palabras se refieren a cosas que se mueven, a los propios actos del niño y sobre todo, a cosas sobre las que el niño puede influir. Sobresalen por ejemplo, palabras que designan a *personas importantes*: mamá, papá, bebé; *alimentos*: leche, jugo, galleta; *partes del cuerpo*: ojo, nariz, oreja; *ropa*: zapato, calcetín, sombrero; *animales*: perro, gato, Pipo; *objetos del hogar*: foco, reloj; y *vehículos*: coche, camión. Asimismo, a eso de los 2 años, ya se ha alcanzado un vocabulario aproximado de 50 palabras y empieza a combinarlas en oraciones de dos vocablos: "papá dónde" "mira perro", "hacer pastel". Después aumenta el número de combinaciones lentamente y de pronto aparecen a chorro.

6.2. **Aprendizaje social, imitación y lenguaje.** A. Bandura, como teórico del aprendizaje social sostiene que gran parte de lo que el niño aprende es resultado de la observación e imitación de la conducta de

un modelo, en muchos casos sin reforzamiento. Los niños no pueden adquirir su lengua materna, su vocabulario y estructura gramatical sin percibir modelos. Escuchan constantemente el habla emitida a su alrededor y aún cuando no imiten de inmediato, están acumulando información acerca de ese lenguaje.

6.3. Estructura y significado de las primeras oraciones. Las primerísimas oraciones de los niños son formas "telegráficas" de las oraciones de los adultos (¿dónde sombrero?, tira pelota) y están formadas por nombres, verbos y algunos adjetivos, y por lo regular no llevan preposiciones ni conjunciones. Si se le pide a un niño de 2 ó 3 años que repita una oración sencilla como "puedo ver una vaca", la respuesta suele ser "veo vaca" o "yo veo vaca". Algunas palabras se omiten pero las importantes se repiten y el orden de las palabras del modelo se preserva. Esto sugiere que la oración modelo es procesada por el niño como una suerte de construcción y no simplemente como una lista de palabras. Por otra parte. Los errores del habla indican también que el niño está aprendiendo reglas gramaticales. Poco a poco van formando cadenas más largas de palabras y sus oraciones se van haciendo más complejas y estructuradas.

6.4. Lenguaje y cognición. La comunicación para las interacciones sociales es una función básica del lenguaje pero sabemos que ésta se encuentra estrechamente relacionado con funciones cognitivas como el pensamiento, la formación de conceptos, la rememoración y la solución de problemas. Sabemos que las aptitudes lingüísticas de los niños



aumentan entre la infancia y los 4 años así como también las aptitudes cognoscitivas aumentan considerablemente. Piaget y sus seguidores suponen que el desarrollo del lenguaje es parte del desarrollo cognoscitivo y lo consideran más un reflejo que una determinante de los niveles de logro cognoscitivo. Señalan que el pensamiento en forma de inteligencia sensoriomotriz comienza a desarrollarse antes que el lenguaje. Las primeras oraciones de los niños expresan su nivel de pensamiento y sus maneras de percibir a otros y a su ambiente, así como de interactuar con ellos. La comprensión y uso de estructuras lingüísticas complejas y/o relaciones semánticas probablemente depende más del logro de determinadas capacidades cognoscitivas que lo que éstas dependen del lenguaje. En resumen, la adquisición del lenguaje consiste en gran parte en saber cómo trasladar de un sistema de representaciones (nociones conceptuales pre lingüísticas del niño) a otro sistema (el lenguaje).

6.5. Lenguaje, memoria y solución de problemas. La memoria es el procesamiento, el almacenamiento y la recuperación de información y el lenguaje puede auxiliar en todas estas actividades. Por otra parte, aún cuando hay estudios demostrando que el lenguaje facilita la memoria, el pensamiento y la solución de problemas, no señalan sin embargo, que sea necesario para el desempeño de esas funciones cognitivas. Para algunos niños, otras clases de mediadores como imágenes, representaciones pictóricas o símbolos no verbales, pueden cumplir los fines que las palabras cumplen para los niños que pueden hablar. En general, las palabras y las etiquetas verbales pueden ser los

mediadores más comúnmente empleados durante el pensamiento y la toma de decisiones pero no son los únicos posibles.

7. EL NIÑO Y SU ENTORNO SOCIAL

7.1. **Socialización, recompensas, observación e identificación.** Otro aspecto fundamental en el desarrollo infantil es la adquisición y modificación de la personalidad y conducta social que están reguladas por diversos factores como el temperamento, los valores de la clase social y del grupo étnico al que se pertenece, las recompensas y los castigos en el hogar, las interacciones con sus coetáneos y el contacto con otras conductas y normas a través de los medios masivos de comunicación. Así que socialización es el proceso por el cual el individuo adquiere las conductas, creencias, normas y motivos apreciados por su familia y por el grupo cultural al que pertenece. Al nacer, todos los niños poseen una amplia gama de conductas potenciales. Al menos, teóricamente, pueden volverse profundamente religiosos, agresivos, generosos, preocupados por los logros intelectuales o ser indiferentes a ellos, honestos o no, expresivos o tímidos, etc. Sin embargo, por lo común, los niños adquieren las características de la personalidad y aquellas respuestas que su grupo social, religioso y étnico, considera adecuadas. Por otra parte, en cuanto a los modos de educar de los padres, enseñan a sus hijos mediante la recompensa o el reforzamiento de algunas respuestas y el castigo de otras. Las respuestas recompensadas se hacen más fuertes, se manifiestan más frecuentemente y suelen ser

generalizadas a otras situaciones. Las respuestas castigadas, tienden a desaparecer o a tornarse más débiles. Asimismo, los niños adquieren muchas de sus respuestas a través de la observación de las acciones de los otros, tienden a imitar las conductas de sus padres y van adquiriendo gradualmente el conocimiento de las destrezas o habilidades para ejecutar más tarde en sus contextos de juego o de vida diaria. Ahora bien, sabemos que el desarrollo de la personalidad no puede explicarse simplemente por función de recompensas o castigos ni de la sola observación de modelos. Muchas pautas complejas de reacciones conductuales, idiosincrasias, motivos y normas se adquieren "sin que se les enseñe". Interviene en esto un proceso más sutil llamado identificación, considerado el proceso fundamental en la socialización del niño. El niño cree que es semejante a otra persona (modelo), es decir, comparte alguno de sus atributos y actúa como si fuese el modelo y tuviera sus pensamientos, sentimientos y características. En el niño pequeño, el modelo por lo regular es el de los padres, por lo tanto, las respuestas adquiridas por identificación parecen surgir espontáneamente y son relativamente duraderas.

7.2. La relación padres-hijos y el concepto de sí mismo. Resulta esencial reconocer que la autoestima tiene una gran importancia para un buen ajuste psicológico, la felicidad personal y el funcionamiento eficaz de los niños y adultos. La autoestima son los juicios que las personas hacen sobre sí mismas a las actitudes que adoptan respecto a sí mismas. El concepto que tiene un niño de sí mismo, es en gran

medida, producto de su experiencia en el hogar así como de la identificación con sus padres. Los niños que tienen conceptos generales de sí mismos de valor, abordan las tareas y a otras personas con la expectativa de tener éxito y ser bien recibidos, así que siguen sus propios juicios, expresan sus convicciones y se atreven a considerar ideas nuevas. En cambio, los niños que carecen de confianza en sí mismos, tienden a mostrarse temerosos de expresar ideas poco comunes y evitan el llamar la atención, suelen vivir en las sombras de los grupos sociales, escuchan más de lo que hablan y prefieren el retraimiento al intercambio de la participación.

7.3. Conducta pro-social. Recientemente los psicólogos se han dedicado a estudiar los antecedentes de las acciones morales sociales, o de la conducta "pro social" en la que se incluyen el no decir mentiras, la generosidad, la bondad, el altruismo, la obediencia a las reglas y regulaciones, la resistencia a la tentación de hacer trampa y de mentir así como la consideración para con los derechos y el bienestar de los demás. Puede considerarse que el desarrollo de niveles elevados de altruismo y de otras conductas pro sociales depende de todos los procesos fundamentales de socialización en la familia, identificación, moldeamiento e identificación así como del entrenamiento directo. Cada uno de estos procesos contribuye a la producción de los demás efectos y los amplifica. Quizá la identificación con los padres y la incorporación de sus normas proporciona a los niños su orientación inicial hacia las cuestiones morales a través del modelamiento y de las técnicas disciplinarias que experimentan, así, los niños se van haciendo

sensibles a los aspectos específicos de la conducta moral y se entrenan para responder a ellos.

7.4. Aprendizaje social en el hogar. Las dimensiones complejas y comprensivas del hogar y la familia no son fáciles de evaluar ni medir objetivamente. Hay estudios que trabajan con cualidades amplias (morales) o condiciones del hogar y del ambiente familiar así como en su repercusión en el desarrollo del infante. Son considerados para estos estudios: la afectuosidad de los padres, sus cuidados y atenciones, su permisividad o control, la expresión del afecto, la democracia y el autoritarismo, la facilidad de comunicación entre padres e hijos, el castigo severo, el maltrato o la separación de los padres. Posteriormente, los investigadores tratan de determinar cómo afectan las variaciones en estas dimensiones al desarrollo de rasgos y motivos específicos o de los patrones de la personalidad. Resulta de esta manera que, es fundamental la comprensión del desarrollo de las diferentes etapas de los niños para que los padres o aquellas personas a su cargo tengan un conocimiento más cercano a la forma en que pueden mejorar su interacción con los pequeños, considerando además que es en el hogar en donde el niño estructura su personalidad y los padres deben ser los primeros en informarse adecuadamente sobre las formas de mejorar la educación con sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

Battro, A. *El Pensamiento de Jean Piaget. Psicología y Epistemología.* Argentina, Emece, 1989.

Isaacs, N. *El Desarrollo De La Comprensión En El Niño Pequeño.* Buenos Aires, Piados, 1990.

Mussen, P. Conger, J. y Kagan, J. *Desarrollo De La Personalidad En El Niño.* México, Trillas, 1995.